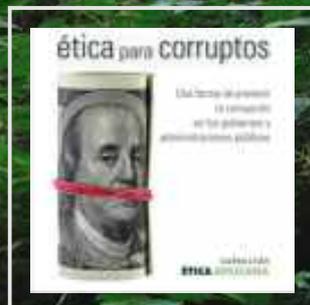




ESFINGE

apuntes para un pensamiento diferente



Entrevista a Óscar
Diego Bautista



La nueva ciencia.
Una forma de pensar
muy antigua



Filosofía y medicina



Economía
del bien común



Editorial

Continuamente oímos hablar de la crisis que nos aflige. Damos por hecho que no afecta solamente al sistema económico o financiero, o al desempleo, sino que son los valores, el modelo de sociedad, las costumbres, los modos de vida, los que están cambiando. No debemos ver algo negativo en esto, sino natural pues, como observaban los antiguos sabios chinos, todo lo que existe está sometido a un cambio incesante, de tal manera que lo importante es que seamos capaces de intuir la dirección que van tomando los acontecimientos, su "sentido". Se ponen en evidencia los errores cometidos, la inconsciencia, la falta de responsabilidad, la codicia, la insensatez, con sus desdichadas secuelas.

Hablamos mucho de la crisis, pero lo cierto es que en la mayoría de los casos, se hace en un tono lastimero o derrotista, el dolor y el miedo ante los efectos devastadores nos paralizan y generan un sentimiento de impotencia y fatalidad. Sin embargo, muchas personas están considerando posibles salidas, que aporten soluciones para superar los efectos nefastos que la crisis general produce en nuestras vidas individuales.

Los que hacemos Esfinge sentimos que tenemos el deber de informar sobre las iniciativas y propuestas que se vienen haciendo desde diferentes ámbitos, como invitaciones a reorientar el rumbo de las cosas. Nos parece fundamental contribuir a una reflexión colectiva, serena e independiente y escuchar a quienes tienen algo que decir para enriquecer los debates y salir de los lugares comunes y las opiniones en exceso apasionadas. De algunas de esas propuestas trata este número que abre un nuevo año, un nuevo ciclo del tiempo, como una hoja del libro de la vida aún en blanco, esperando que queden reflejadas en ella nuestras acciones. Deseamos que sea feliz para todos, especialmente para nuestros lectores y amigos.

El Equipo de Esfinge



Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán,
directora
M^a Dolores F.-Fígares,
suddirectora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática
Fernanda Paz
diseño
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales

Comité de expertos:

M^a Dolores F.-Fígares. Periodista y
Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla. Empresario y
Coach

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.

ÉTICA PARA CORRUPTOS: TENER MUCHO ES ESTAR CONFUNDIDO



Entrevista a Óscar Diego Bautista

ENTREVISTA A ÓSCAR DIEGO BAUTISTA

La expansión de la corrupción, no solo política sino económica, se ha convertido en los últimos tiempos en materia de preocupación popular. Sin embargo, hace ya tiempo que algunos expertos, como el politólogo Óscar Diego Bautista, se dedican de lleno a explicar y combatir este mal que parece más extendido en este comienzo de milenio.

Entrevistamos al politólogo mexicano-español Óscar Diego Bautista. Él es licenciado en Ciencias Políticas y doctor en Gobierno y Administración Pública por la Universidad Complutense de Madrid. Investigador, profesor y conferenciante, ha publicado numerosos artículos y libros sobre ética pública, buen gobierno y combate a la corrupción,

Después del llamado “Consenso de Washington”, se ha desarrollado una política neoliberal acompañada de una estrategia geopolítica mundial, mejor conocida como globalización o mundialización económica, que ha propulsado los niveles de corrupción.

entre ellos Ética para corruptos, así como la colección “Cuadernos de ética para los servidores públicos (números 1-15)”.

De charla clara, directa y afable, pudimos escuchar una ponencia suya en Palma de Mallorca: La vinculación entre ética y política en Aristóteles, en el marco del congreso organizado por la Sociedad Ibérica de Filosofía Griega. Y una charla titulada Ética para corruptos, donde exponía esta problemática tan acuciante para todo el planeta, junto a algunas propuestas muy interesantes.

Equipo Esfinge. - ¿Qué es la corrupción?

Óscar Diego Bautista. - Hay muchas definiciones de corrupción, pero todas ellas se reducen a dos tipos:

Primero, la corrupción desde un punto de vista etimológico. Se refiere al significado mismo de la palabra. En su etimología, “corrupción” proviene del término latino “corruptio”, que significa alteración, es decir, modificación o descomposición de algo ya existente. Esta definición señala que en el momento en que una función es alterada de su cauce normal hay corrupción; por tanto, existe corrupción en aquellos actos que se realizan de manera indebida y fuera de la norma. Bajo este enfoque se obtienen beneficios en múltiples situaciones que están más allá de lo estrictamente económico. Actos de corrupción, en este sentido, serían el nepotismo, el

Hay dos mitos de la corrupción que han caído. El primero se refiere a que es un mal exclusivo de los Gobiernos. Hoy sabemos que el sector privado, las empresas transnacionales, son un foco rojo de corrupción.

acoso sexual y moral, la deslealtad o traición, el abuso de autoridad, la incapacidad para el cargo o la negligencia, entre otros.

Segundo, la corrupción desde un punto de vista específicamente económico. Se la caracteriza de este modo porque el elemento puesto en juego es el dinero. En el acto corrupto intervienen dos partes: el corruptor y el corrompido. Uno realiza una tarea o función, mientras que el otro requiere un servicio. Cuando el que necesita el servicio ofrece una

recompensa, se convierte en corruptor y el acto se denomina soborno. Cuando es el encargado de la tarea o función quien solicita la recompensa, hablamos de extorsión.

En ambos tipos de corrupción existe un abuso y un aprovecharse del cargo que se ocupa para obtener

Encuentro cinco causas básicas que generan la corrupción: 1) la codicia, 2) la avaricia, 3) el anhelo de poder, 4) la vacuidad o vacío existencial (dicho vacío es llenado mediante bienes materiales) y 5) la ignorancia.

algún tipo de beneficio. No obstante, es importante señalar que en ambos casos es en la versión económica donde los diversos instrumentos de control ponen mayor énfasis para combatirla, por ejemplo, mediante la creación de oficinas anticorrupción, procedimientos de rendición de cuentas, auditorías, etcétera.

E.E.- ¿Cómo se puede medir el nivel de corrupción?

Ó.D.B.- Aunque existen diversas herramientas para intentar medir la corrupción, estas solo obtienen aproximaciones parciales. Se sabe que los datos que se registran constituyen un porcentaje mínimo con relación a lo que sucede en la realidad. Una analogía que ilustra esta situación es cuando enciendes un cigarro: se genera humo que se diluye en un instante. Numerosos actos de corrupción tienen lugar, pero de inmediato se diluyen sin dejar huella.

E.E.- ¿Es cierto que nunca ha habido tanta corrupción como en el siglo XXI?

Ó.D.B.- Efectivamente. A partir de la década de los noventa del siglo pasado, después del llamado “Consenso de Washington”, se ha desarrollado una política neoliberal acompañada de una estrategia geopolítica mundial, mejor conocida como globalización o mundialización económica, que ha propulsado los niveles de corrupción.

E.E.- ¿De dónde surge la corrupción? ¿Por qué está en aumento?

Ó.D.B.- Si bien existe una tipología de causas que motivan la corrupción, encuentro cinco causas básicas que la generan: 1) la codicia, 2) la avaricia, 3) el anhelo de poder, 4) la vacuidad o vacío existencial (dicho vacío es llenado mediante bienes materiales) y 5) la ignorancia, sobre la que Lao Tse escribió:

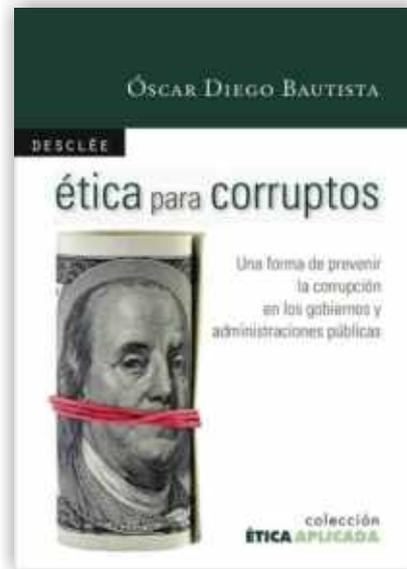
“Tener mucho es estar confundido”. Efectivamente, en la sociedad contemporánea hay mucha confusión y desorientación.

E.E.- Se cree que los países en vías de desarrollo tienen más corrupción, pero usted dice que EE.UU., Inglaterra y Suiza se encuentran entre los más corruptos. ¿Cuál es la razón?

Ó.D.B.- Hay dos mitos de la corrupción que han caído. El primero se refiere a que es un mal exclusivo de los Gobiernos. Hoy sabemos que el sector privado, las empresas transnacionales, son un foco rojo de corrupción. Se sabe que el aceite que da vida al engranaje que mueve el comercio internacional, las inversiones directas e indirectas, etcétera, es la corrupción. Asimismo, si hablamos del sector social (ONG, fundaciones, confesiones religiosas), también encontramos casos de corrupción.

Los tres principales sectores de un Estado o nación son: el sector público, el sector privado y el sector social. Los tres están infectados por la corrupción.

Por otra parte, no soy yo quien afirma que los EE.UU., Inglaterra y Suiza se encuentran entre los países más corruptos, simplemente señalo



los resultados de una ONG de los EE.UU. dedicada a la medición de la corrupción. Hay una explicación lógica. Estados Unidos e Inglaterra, países primos hermanos, con antecedentes de piratería, fueron luego cuna del capitalismo, promotores del neoliberalismo y dueños de las principales transnacionales. En el caso de Suiza, se trata de un

La ciudadanía tiene un papel importante siempre y cuando asuma su responsabilidad mediante un pensamiento crítico y una capacidad de acción.

paraíso fiscal dedicado a recibir las mayores fortunas del mundo sin importar el origen de esos recursos (lavado de dinero, tráfico de personas, narcotráfico, etc.).

E.E.- ¿Globalización es sinónimo de corrupción?

Ó.D.B.- No necesariamente. La globalización o mundialización se refiere a cómo las distintas sociedades del mundo trabajan, se mueven u operan de manera cada vez más homogénea al poseer características similares en aspectos económicos, comerciales, financieros y culturales, así como en algunos estilos de conducta de sus miembros. De hecho, existen iniciativas globalizadoras muy positivas.

Sin embargo, la globalización económica no se comprende sin dos elementos fundamentales que la acompañan en su expansión: la oligarquía y el neoliberalismo, elementos que, como ya he

Nos necesitamos unos a otros, de ahí que la solidaridad, la cooperación, sean el pegamento que une el tejido social. Cuando el pegamento se desgasta, como sucede con el aumento del individualismo, el ser humano vive sumergido en la soledad y en la depresión.

mencionado, propician las prácticas corruptas por su espíritu usurero.

E.E.- *¿Qué papel juegan los ciudadanos frente a los políticos que ejercen el poder?*

Ó.D.B.- La ciudadanía tiene un papel importante siempre y cuando asuma su responsabilidad mediante un pensamiento crítico y una capacidad de acción.

Los gobernantes están donde están porque son elegidos mediante el voto de los ciudadanos. Pero si tenemos ciudadanos alienados, manipulados, desinformados y usados por líderes de opinión de algunos medios de comunicación, se convierten en instrumentos para legitimar a los gobernantes en sus cargos.

A veces es difícil contar con una ciudadanía que posea una cultura ética y política. Las democracias contemporáneas son resultado de una demagogia mediática que influye en la voluntad de los ciudadanos.

E.E.- *¿Cómo podemos generar una cultura ética? ¿Es la educación la solución?*

Ó.D.B.- Los grandes sabios y filósofos de la Antigüedad nos mostraron el camino. Si uno lee las lecciones de Sócrates a través de los Diálogos de Platón, los Tratados de ética de Aristóteles, los Tratados morales de Séneca y de Plutarco o las Meditaciones de Marco Aurelio, encontrará ejemplos de cómo construir una cultura ética.

Para generar una cultura ética en un país se requiere que un grupo de personas, conscientes de la importancia del alcance de la disciplina ética, ponga el tema en el debate público, en los medios de comunicación, para de esta manera comenzar a generar una conciencia colectiva que llegue a los jóvenes, a las escuelas, a las universidades, a los gobernantes y a los gobernados hasta lograr que se incorpore como una política de Estado.

E.E.- *¿Es necesario crear escuelas filosóficas o maestros de ética? ¿Hay ejemplos en algún país?*

Ó.D.B.- Sin duda las áreas de humanidades tienen una importancia fundamental en la formación de una cultura ética. Sin embargo, en la cultura tecnocientífica contemporánea, las disciplinas que conforman el área de humanidades pasan a ser el patito feo, al ser etiquetadas de improductivas.

Sería óptimo crear al profesional ético, similar al Retor de la antigua Roma.

En el caso del gobierno de los EE.UU., en su Oficina Ética de Gobierno, existe la figura del Agente Ético.

E.E.- *¿Hay alguna oficina u organismo mundial ético, alguien capaz de arbitrar?, ¿sería posible crear uno?*

Ó.D.B.- En Alemania existe la Fundación Ética Mundial, que se dedica a la expansión de valores y cuyo titular es el gran teólogo y filósofo suizo, Hans Küng. La cuestión es que este organismo tiene un enfoque religioso que no convence a algunos sectores.

Por otro lado, existe una oficina de ética en la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), aunque, como sabemos, este

Los grandes sabios y filósofos de la Antigüedad nos mostraron el camino. Si uno lee las lecciones de Sócrates a través de los Diálogos de Platón, los Tratados de ética de Aristóteles, los Tratados morales de Séneca y de Plutarco o las Meditaciones de Marco Aurelio, encontrará ejemplos de cómo construir una cultura ética.

organismo presta atención solo a las economías más desarrolladas del planeta.

E.E.- *¿Cree que sería posible hacer un examen de ética a los políticos?*

Ó.D.B.- Por supuesto que es posible, aunque creo que sería poco probable.

E.E.- ¿Cómo podría ser hoy la civilización si no hubiera corrupción?

Ó.D.B.- Bueno, creo que eso sería una utopía. En general, la corrupción siempre ha existido, acompaña al hombre a lo largo de su historia. Pero cuando esta se reduce y se hace un uso adecuado de los recursos, las sociedades se desarrollan, no solo en lo material, sino en el sentido humano, cultural, espiritual.

E.E.- ¿Debemos aprender a ser más idealistas y menos pragmáticos?

Ó.D.B.- La vida es un equilibrio dialéctico entre teoría y práctica. La cuestión es que desde el siglo XIX, con el positivismo, nos hemos centrado en lo material dejando de lado la parte interna del individuo. En ella se encuentra la reflexión, la deliberación, las cuales generan conciencia, en ellas se encuentran los valores que dan sentido a la vida. De lo que se trata entonces es de volver al equilibrio, al justo medio, a la sabiduría.

E.E.- ¿Se considera usted un utópico, un idealista?

Ó.D.B.- Ni idealista ni utópico, soy humanista. Creo en la humanidad, en la capacidad y potencialidad para hacer cosas por nuestros semejantes. Los seres humanos somos seres sociales, animales políticos, como dijo Aristóteles. Nos necesitamos unos a otros, de ahí que la solidaridad, la cooperación, sean el pegamento que une el tejido social. Cuando el pegamento se desgasta, como sucede con el aumento del individualismo, el ser humano vive sumergido en la soledad y en la depresión, características de la sociedad contemporánea.

E.E.- Sus cuadernos son didácticos y educativos, ¿cree que sus cuadernos de ética por todo el planeta podrían cambiar las cosas?

Ó.D.B.- Me sentiría honrado si la colección Cuadernos de ética para los servidores públicos pudiera ayudar a cambiar algunas cosas. Ese es su fin, para eso se crearon. Me siento alegre porque, poco a poco, paso a paso, se están dando a conocer en diversos ámbitos y en diversos países. Con cierta frecuencia, me invitan a hablar sobre ellos. Además, han llegado al ámbito político y de gobierno, que es donde se encuentra la alta corrupción.

E.E.- Muchas gracias por su atención. ¿Cuál es su próximo proyecto?

Ó.D.B.- Tengo varios proyectos:

- Continuar con la ampliación de la colección Cuadernos de ética para los servidores públicos.
- Editar un nuevo libro sobre ética pública con la participación de profesores e investigadores de México y España.
- Realizar eventos académicos como Foros o Jornadas de Ética en el seno de los gobiernos (Congresos, Ayuntamientos).
- Impulsar la creación de instrumentos éticos de aplicación práctica en Gobiernos y Administraciones Públicas.
- Continuar con la divulgación de estos temas, para lo cual hago una atenta invitación a conocer este proyecto, y si coinciden en que es positivo se sumen a él y me auxilien en su divulgación. Necesitamos gente dispuesta a colaborar.

Héctor Gil

ENLACES:

Contacto con Óscar Diego Bautista:
[/www.uaemex.mx/cicsyh/inv_osc.html](http://www.uaemex.mx/cicsyh/inv_osc.html)

Descarga gratis de los Cuadernos de ética para los servidores públicos:

www.contraloriadelpoderlegislativo.gob.mx/publicaciones.html

Otros enlaces:

Libros y artículos de Óscar Diego Bautista en la base de datos de la Universidad Complutense de Madrid que se pueden descargar gratuitamente:

http://eprints.ucm.es/view/people/Diego_Bautista=3A0scar=3A=3A.html

Descarga gratuita o para consulta de la tesis doctoral “Ética y gestión pública”.

<http://eprints.ucm.es/7529/>

Referencia sobre el libro Ética para corruptos:

www.edescler.com/products.php/electronicos/ISBN9788433023155/cPath,8_96

Referencia al libro Ética y servicio público:

www.plazayvaldes.es/autor/oscar-diego-bautista/1378/

Audiovisuales recomendados:

“La corporación”, el papel de las multinacionales en la globalización.

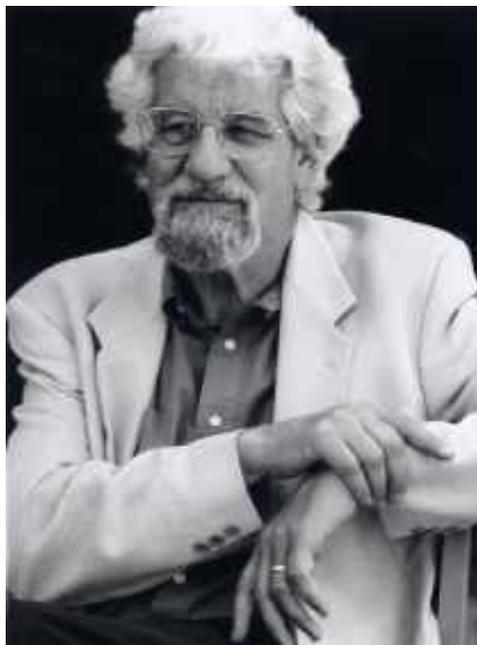
“Inside Job” sobre el origen de la crisis financiera internacional.



LA NUEVA CIENCIA: UNA FORMA DE PENSAR MUY ANTIGUA

La física cuántica está haciendo tambalear en los últimos años nuestro modelo de la realidad, introduciendo nuevos significados de lo que es materia y de cómo funcionan las leyes en nuestro mundo observable. Curiosamente, parece que esto encuentra puntos en común con saberes tradicionales antiguos.

Como explicaba Antonio Martínez-Única en su artículo en “Esfinge” de septiembre de 2012, una de las nuevas formas de mirar la vida que se están desarrollando se fundamenta en un paradigma diferente de la ciencia. El determinismo newtoniano y el racionalismo cartesiano, que tantos méritos tienen por haber permitido a la humanidad progresos admirables, han llegado a sus límites. Desde hace un siglo, la teoría de la relatividad y la física cuántica siguen minando un paradigma que todavía resiste y sigue siendo el dominante. El ser humano empieza a darse cuenta de que la lógica no lo explica todo, o sea, que nuestras capacidades intelectuales no nos permiten dominar el mundo como quizás nos gustaría. Si hace cien años había científicos que afirmaban que solo nos faltaban dos o tres ecuaciones para comprender cómo funciona el universo, hoy ningún investigador serio se atrevería a sostenerlo. Por otro lado, el paradigma sigue siendo el mismo: ciencia, o sea, verdad, es todo lo que se puede conocer con el método racionalista tradicional; todo el resto es otra cosa: religión, superstición o filosofía, es decir, ámbitos en los que predomina la subjetividad.



irrational, ni hacia lo subjetivo, ni hacia la fe. Otros puntos de vista, incluso otros ámbitos de estudio, tienen su legitimidad propia –o no la tienen–, pero si se parte de presupuestos diferentes es muy fácil que se obtenga solo un diálogo de sordos. Sin embargo, existe un punto débil en la posición del main stream científico, de la cual todos los investigadores son conscientes: la física cuántica. Esta rige un tercio de la economía mundial, ya que permite el funcionamiento de cuatro tecnologías fundamentales: el láser, el transistor, los dispositivos de carga acoplada y la resonancia magnética, y sin embargo, no es parte del paradigma dominante, porque lo contradice. Solo ha merecido una sigla: FAPP, for all practical purposes, es decir, funciona en la práctica y eso es todo; por lo demás, seguimos como si no existiera. Se trata de una paradoja que seguramente roe la conciencia de los físicos más abiertos y desprejuiciados.

La paradoja de la física cuántica

Saliendo de esta contradicción evidente, el dejar fuera de lo científico lo que se verifica cotidianamente, se puede desarrollar un discurso extremadamente interesante y fértil. Es lo que hace un físico cuántico alemán, alumno y colaborador del gran Heisenberg, Hans-Peter Dürr, nacido en 1929, Premio Nobel Alternativo en 1987 y Premio Nobel de la Paz como miembro del Grupo Pugwash en 1995.

Desde hace años, Dürr viaja por el mundo para explicar cómo la física cuántica nos abre un universo

Es evidente que a los límites del paradigma científico corriente no se les puede contraponer un salto hacia lo

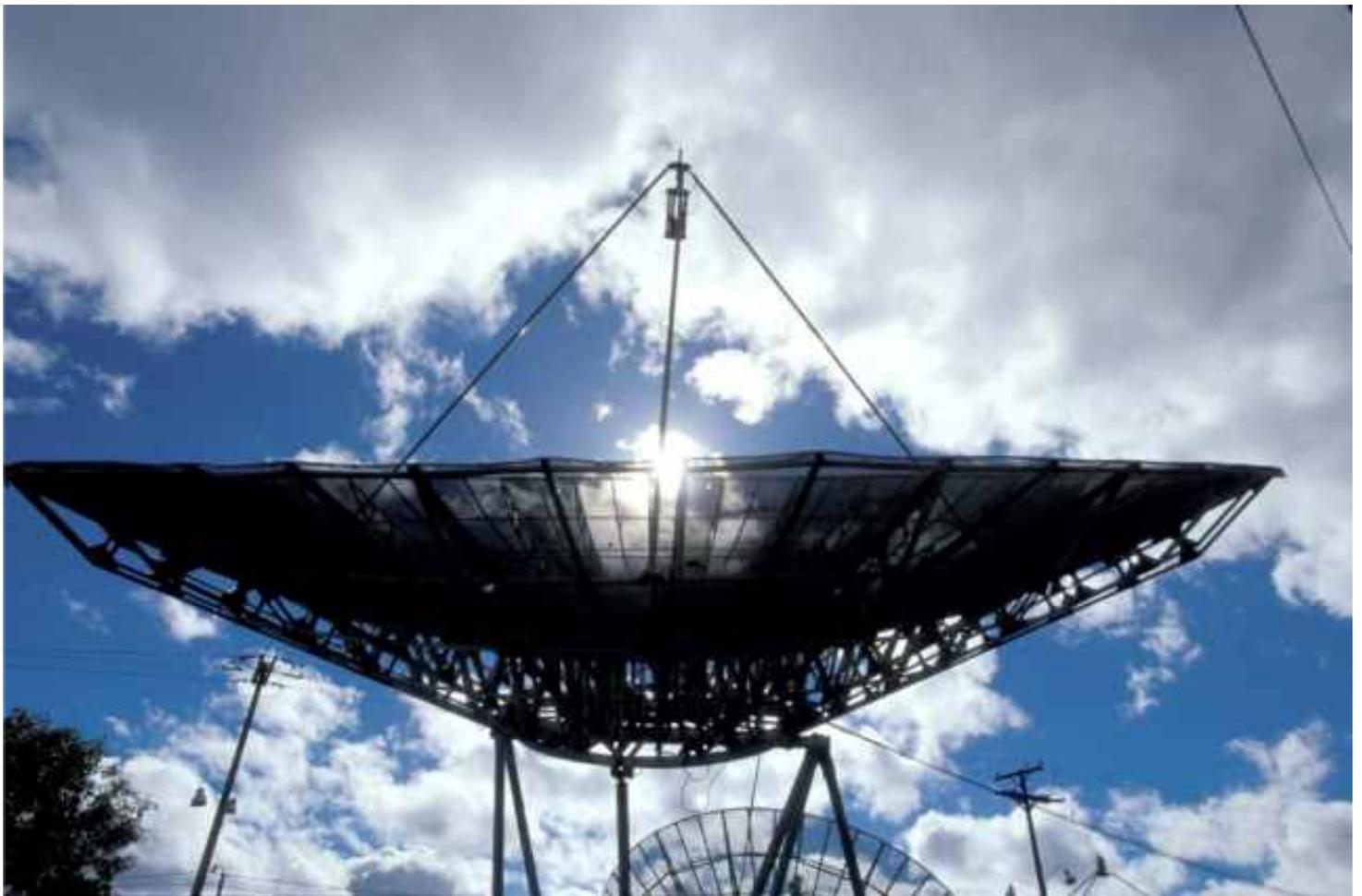
La física cuántica rige un tercio de la economía mundial, ya que permite el funcionamiento de cuatro tecnologías fundamentales: el láser, el transistor, los dispositivos de carga acoplada y la resonancia magnética, y sin embargo, no es parte del paradigma dominante, porque lo contradice.

cuyas implicaciones no podemos ignorar, si queremos sobrevivir al curso suicida que hemos tomado –la referencia es, evidentemente, a las varias amenazas para la vida en la Tierra que dependen de la actividad humana–. Con ocasión de los cincuenta años desde la publicación del Manifiesto Russell-Einstein de 1955, sobre los peligros de la proliferación atómica y la necesidad de una nueva forma de pensar para evitar la

cosas, entre otras, que distinguen la física cuántica de la newtoniana: 1) en la física cuántica la materia pierde su materialidad, se muestra como algo no definible con palabras comunes y 2) el observador parece influenciarla, de modo que un objeto cuántico no es lo mismo cuando uno lo observa que antes de cualquier observación.

La materia no existe

La tesis de Dürr se articula en torno a algunos puntos fundamentales que componen una forma de pensar revolucionaria, un giro copernicano que, sin embargo, acaba por confirmar las intuiciones de una sabiduría atemporal y universal. Empezando por la imposibilidad de definir la materia y, por ende, la realidad, él nos explica que nuestro vocabulario se ha desarrollado



apocalipsis, Dürr ha publicado, con la colaboración de otros dos pensadores alemanes, D. Dahm y R. zur Lippe, un escrito, la Potsdamer Denkschrift 2005, sintetizada en el Potsdamer Manifest 2005, de una extraordinaria riqueza e interés para encontrar una salida al peligrosísimo callejón en el que nos hallamos.

Dürr comprende muy bien el desconcierto de sus colegas frente a los enigmas de la física cuántica, ya que su propio maestro Heisenberg no llegaba a explicarse cómo la naturaleza podía comportarse de forma tan irracional. Sin entrar en los detalles complicadísimos de un discurso que confunde a los expertos mismos, nos limitamos aquí a recordar dos

para la comunicación de esta realidad, cuyo elemento básico es la res, la cosa tangible. A nivel cuántico no hay res, sino Wirklichkeit, en alemán un sinónimo de Realität, con la ventaja de tener como raíz el verbo wirken = actuar, tener influencia sobre algo, que refleja mejor su naturaleza inmaterial, de “red de relaciones”, o en un cierto sentido, de “información” sin ningún transportador. Dürr llama a las unidades inmateriales que componen la red, Wirks, elementos que definen probabilidades, potencialidades, que a nivel macroscópico se van solidificando, definiendo, pero que sin embargo, en su esencia no son ni definidas ni “tangibles”.

Aunque nos cueste imaginarnos que la materia a

nivel cuántico, es decir, infinitesimal, no aparece como materia, este es un punto científicamente indiscutible. No aparecer como materia significa tener un comportamiento físico que no obedece a las leyes de Newton. El análisis del mundo subatómico es, desde el punto de vista metodológico, la aplicación del segundo principio del método cartesiano, que prevé la división de una entidad más grande en partes más pequeñas para poder empezar el proceso científico de análisis. Es aquí donde se derrumba todo el edificio analítico: en la forma en la que se pretende fundarlo. Si, en otras palabras, la aplicación del método cartesiano nos lleva a descubrir algo que contradice nuestras certidumbres, o bien rechazamos el método –lo que sería una contradicción, ya que es el fundamento de la ciencia como la entendemos ahora–, o bien tenemos que ensanchar nuestra idea de lo científico. Dürr lamenta que esto aún no se ha hecho: se prefiere colocar entre paréntesis una rama de la investigación científica –que además tiene enormes aplicaciones prácticas– en vez de considerarla en sus implicaciones más profundas.

Antes de indicar las líneas de posible desarrollo de este tema tan imponente, hagamos una aclaración: la física cuántica no es la negación de la física newtoniana, sino una extensión de la misma. El hecho de que a nivel macroscópico, es decir, de nuestra percepción sensible, la materia aparece como existente, no está en contradicción con su naturaleza inmaterial a nivel cuántico, sino que es el resultado estadístico de una serie de probabilidades (la “red” cuántica) que se realizan según líneas (las “leyes” de la física newtoniana) relativamente constantes, o sea, suficientemente constantes a nivel grosero.

¿Qué es la realidad?

Aunque nos cueste imaginarnos que la materia a nivel cuántico, es decir, infinitesimal, no aparece como materia, este es un punto científicamente indiscutible. No aparecer como materia significa tener un comportamiento físico que no obedece a las leyes de Newton.

Sin ninguna duda, estamos delante de un enigma colosal; mejor dicho, irresoluble con nuestras capacidades intelectuales. Si los métodos que hemos utilizado hasta ahora no nos informan adecuadamente sobre la realidad, ¿cómo podemos orientarnos? El problema es a la vez gnoseológico (¿qué podemos conocer realmente?), epistemológico (¿cómo podemos conocer, con qué herramientas?) y ontológico (¿qué es el mundo? ¿qué/quienes somos nosotros, en cuanto parte de este mundo tan misterioso?). Se puede dar la razón a los físicos que reconocen el carácter filosófico de estas preguntas inducidas por la física cuántica, con

la advertencia, sin embargo, de que sean cuales sean las hipótesis o las respuestas (parciales) que se puedan formular, la propia idea de ciencia debe cambiar, por los motivos expresados anteriormente.

La física cuántica no es la negación de la física newtoniana, sino una extensión de la misma

En este artículo introductorio solo podemos indicar algunas palabras clave del pensamiento elaborado por Dürr, para seguir profundizando el discurso en los próximos números de “Esfinge”, bajo el lema “Una nueva/antigua forma de pensar”. Las palabras clave son: modestia, creatividad, holismo, juego, interconexión, apertura, profundización, amor, vida.

La primera palabra, modestia, nos permite concluir esta primera parte y prepararnos a la prosecución del discurso: debemos dejar la ilusión (¡la ambición arrogante!) de conocer toda la Wirklichkeit, como pretende la ciencia (¡y a menudo la religión, por supuesto!) y comprender que esto nos permitirá abrir nuestro espíritu a una comprensión más amplia y profunda. Pretender menos para comprender más: tan paradójica es la nueva/antigua forma de pensar de la que hablaremos a continuación.

(Continuará en el próximo número de “Esfinge”)

Francesco Pistolato

Bibliografía:

H-P. Dürr, J. D. Dahm y R. zur Lippe: Potsdamer Manifest 2005 (con Potsdamer Denkschrift 2005), kom Verlag, München 2006, también descargable

- en alemán:
http://www.vdwev.de/index.php?option=com_content&view=article&id=15&Itemid=9&lang=de

- en inglés:
http://www.vdwev.de/index.php?option=com_content&view=article&id=15&Itemid=43&lang=en

- en italiano de:

http://www.uniud.it/ricerca/strutture/centri_interdipartimentali/irene/Denkschrift%20di%20Potsdam%202005%20italiano.pdf (Denkschrift)

http://www.uniud.it/ricerca/strutture/centri_interdipartimentali/irene/Manifesto%20di%20Potsdam%202005%20italiano.pdf (Manifesto)

B. Rosenblum y F. Kuttner: Quantum Enigma, Oxford University Press, New York 2011.



La salud es un bien especialmente apreciado cuando se pierde. Para procurarnos el milagro de la recuperación, está la medicina. Pero ¿qué es lo que hace que una disciplina científica obre el milagro de devolver la vitalidad al paciente?

El papel de la filosofía

Dejaremos para otro momento y para otros investigadores la constante discusión acerca de si la filosofía es la madre de todas las ciencias o, al contrario, está supeditada a ellas.

Asumimos que la filosofía, en tanto que verdadera búsqueda de la sabiduría, más que madre, es el eje sustancial de todo conocimiento, sea científico, artístico o de cualquier otra naturaleza.

Sin la inquietud que caracteriza al filósofo, es imposible llegar al fondo, a la causa de las cuestiones. Y el científico, el artista, el hombre de acción, el místico, todos necesitan encontrar respuestas válidas a los múltiples interrogantes que les presenta la vida y les plantea su propia conciencia.

La medicina, que tiene mucho de ciencia y mucho de arte, necesita el soporte de la filosofía, tanto para desarrollar el aspecto técnico con mayor seriedad como para afinar la intuición ante la singularidad de cada paciente, y las variadas formas que existen para paliar la enfermedad y recuperar la salud.

Ciencia y arte: otra vez filosofía

Utilizando la definición de Hans-Georg Gadamer,

Asumimos que la filosofía, en tanto que verdadera búsqueda de la sabiduría, más que madre, es el eje sustancial de todo conocimiento, sea científico, artístico o de cualquier otra naturaleza.

médico filósofo alemán del siglo XX, el ejercicio de la medicina consiste en permitir que un cuerpo asuma su propio ritmo dentro de la totalidad en la cual se mueve, sea su propia esfera, sea el mundo que lo circunda.

Pero al hablar de cuerpo, queremos expresar junto con otros muchos pensadores de todos los tiempos, que no nos referimos al conjunto funcional de órganos, sino a los diferentes planos que conforman la riqueza de la integridad humana. Hay algo más que el cuerpo.

Para los antiguos griegos, el alma es la vida del cuerpo. Y aunque el concepto de alma haya perdido valor para las ciencias modernas, no queda más remedio que volver a emplearlo para satisfacer las experiencias con las que el médico se enfrenta a diario. Por desgracia, también las diversas Iglesias, sin abandonar la idea del alma, la han alejado del cuerpo, convirtiéndola en una entidad aislada, sin relación con la vida en general.

Platón ya indicaba que no se puede sanar el cuerpo sin conocer el alma; y aún más, afirmaba que no se puede sanar un cuerpo sin estar al tanto de la naturaleza del todo (Fedro 270).

Siendo así, el ejercicio de la medicina consistiría en el arte y la ciencia de hacer que el alma –la vida del cuerpo– asuma su propio ritmo dentro de su propia totalidad.

Pero no es únicamente el médico el que puede lograr este ritmo equilibrado; el paciente tiene también un papel fundamental. Más allá de todos los conocimientos teóricos y prácticos que posea la medicina, su verdadero arte consiste en dejar libertad al paciente para que asuma su enfermedad y recupere su ritmo a través de su voluntad.

El médico, en tanto que técnico y artista, hace las veces de un buen escultor: por una parte puede ver el mármol –el paciente enfermo–, que es la materia

Para los antiguos griegos, el alma es la vida del cuerpo. Y aunque el concepto de alma haya perdido valor para las ciencias modernas, no queda más remedio que volver a emplearlo para satisfacer las experiencias con las que el médico se enfrenta a diario

prima con la que trabajará, pero también ve más allá de la piedra informe y percibe la figura armónica en la que llegará a convertirse –el hombre equilibrado y con salud–.

Por esa causa, hay una relación estrecha entre la medicina y la estética –el arte–, además de la ya señalada entre la filosofía y la medicina. Y bien nos demuestra la Antigüedad hasta qué punto las diversas disciplinas artísticas fueron aprovechadas para ayudar a recuperar la salud.

El arte y la belleza son el reflejo de la necesidad de encontrar el justo equilibrio entre el cuerpo y el espíritu. En la Grecia clásica, estética, filosofía y medicina tenían un punto de partida común: la investigación del universo y sus expresiones, del universo y sus formas, el trabajo propio de un sabio, de un Mago.

La magia del arte de curar

En un tratado estético-literario como los poemas homéricos, ya se encuentran detalles acerca del cuerpo humano y sus dolencias, así como diversos recursos curativos, tanto empíricos como mágicos.

Entre los recursos mágicos, se destacan especialmente dos: la catarsis y el canto. Pero la



El arte de curar es muy especial: no produce ninguna obra nueva; más bien, trata de volver a producir lo que ya había sido producido por la Naturaleza. El médico produce la salud por medio de su arte, pero en realidad no crea nada, sino que restablece la salud del enfermo.

purificación y el encantamiento no tenían una vinculación exclusiva con el tratamiento médico, sino que estaban presentes en otras formas del saber, tanto teóricas como prácticas: la retórica, la

filosofía y la estética.

Otros tratamientos mágicos se basaban en el entusiasmo o posesión del hombre por el dios; el empleo de la música y de la danza para restablecer el equilibrio entre el alma y el cuerpo; la transferencia consistente en expulsar el agente causal de la enfermedad hacia un animal o hacia otro hombre; la plegaria dirigida a las divinidades que poseían capacidades terapéuticas; el sueño curativo que tenía lugar en los templos consagrados a Asclepios, especialmente en Epidauro; y también la astrología, que tomaba en cuenta la influencia de los astros sobre los hombres.

Por lo tanto, es fácil descubrir que la medicina, en el mundo griego, tiene relación con la estética, donde se aprecia la unión de lo empírico y lo mágico, o en otros términos, la ciencia y el arte.

El arte de curar es muy especial: no produce ninguna obra nueva; más bien, trata de volver a producir lo que ya había sido producido por la Naturaleza. El médico produce la salud por medio de su arte, pero en realidad no crea nada, sino que restablece la salud del enfermo. El arte médico consiste en una sabia

imitación de la Naturaleza con el fin de procurar la salud.

Entre las ciencias naturales, la medicina es la única que nunca se podrá interpretar como una técnica, puesto que continuamente está experimentando sus formas de hacer.

El verdadero arte de curar, que abarca tanto el conocimiento teórico como la habilidad práctica, requiere conocer cada caso humano en particular y lo que se debe hacer ante ese caso único e irrepetible.

En palabras de Laín Entralgo, “la medicina es arte cuando quien la practica sabe qué hace y por qué hace lo que hace”.

Dr. Antonio Alzina, Director Internacional del Instituto Seraphis.

CIENCIA PARA POETAS POESÍA PARA CIENTÍFICOS



Dicen que los genios son despistados para las cosas mundanas, como algunos de nosotros. Sin embargo, su genialidad también se expresa en los remedios que usan para solucionar esos despistes.

En uno de los encuentros históricos más importantes de la ciencia, entre Newton y Halley, el doctor Halley preguntó qué curva creía que era la que describían los planetas. Sir Isaac Newton contestó que era una elipse. El doctor, lleno de alegría y asombro, le preguntó cómo lo sabía. "Porque lo he calculado", fue la respuesta, pero al ir a buscar el cálculo no lo encontró. En esa época era como decir que tenía el remedio para la viruela pero lo había perdido.

Para subsanar semejante pérdida, Newton rehizo los cálculos..., y mucho más. Dos años de profunda reflexión dieron al mundo su obra maestra: Principios matemáticos de filosofía natural. Un libro que le hizo famoso y el más respetado y admirado de los científicos de su tiempo, y aún por siglos.

¿Por qué? ¿Qué hace tan especial este libro? Con él cobraron sentido todos los movimientos del universo, explicaba matemáticamente las órbitas de los cuerpos celestes e identificaba la fuerza que los ponía en movimiento: la gravedad. Y todo esto sólo con tres leyes simples que hoy aprendemos en la enseñanza básica.

Benedetti, en su libro *Despistes y franquezas*, nos enuncia otro tipo de enigma resuelto pero perdido:

Todos tenemos un enigma
y como es lógico ignoramos
cuál es su clave su sigilo
rozamos los alrededores
coleccionamos los despojos
nos extraviamos en los ecos
y lo perdemos en el sueño
justo cuando iba a descifrarse

y vos también tenés el tuyo
un enigmita tan sencillo
que los postigos no lo ocultan
ni lo descartan los presagios
está en tus ojos y los cierras
está en tus manos y las quitas
está en tus pechos y los cubres
está en mi enigma y lo abandonas

Sara Ortiz

POEMA

ASÍ ME DIJO EL HADA

Qué más da si estás callada,
si a mis dedos no asomara
tu hermosura,
si la limpia blancura de la nieve
no adornara esta noche con su altura.
Si no vinieras hoy a reflejarte
al borde de mi pluma y de mi espada...
Si sola he de quedarme finalmente,
verás que algunos versos no me faltan.

Y así me dijo el Hada:

–¡Expresa tres deseos!

–¿De veras puedo hablarte
de mis ansias?

Quisiera que al amparo de tu arrullo
se forje mi verdad en tu canción,
trenzar el aire limpio en un susurro,
poniéndole por brida el corazón.

Curar viejas heridas,
cortar viejas cadenas.

Trazar el Arco Iris
con un rayo de sol.

–Te dije tres deseos
y ya he contado cinco.

–¡Ha estado tanto tiempo
mi boca tan trabada
que estalla en mis palabras
mi más cara ilusión!

–¿No ves que no me ausento
del alma enamorada
y bordo en tu mirada
las alas del halcón?
¿Acaso no percibes
que soy tu Hada Madrina
y plasmo los deseos
que el Fuego sugirió...?

Teresa Cubas LARA



FILOSOFÍA & ROCK AND ROLL



"LA CASA POR EL TEJADO" – FITO Y FITIPALDIS

Fito es un amigo. Es como un viejo compañero de colegio de todos nosotros, que pasó de ir a la universidad y consiguió el milagro de ganarse los garbanzos con algo que le apasionaba: el rock. Lo conocí en 2007, tocando en una pequeña sala con su anterior grupo, Platero y Tú. Recuerdo su generosidad y una electricidad cómplice que creó con el público.

Ahora es una estrella. Referente del rock ibérico, se cuelga en nuestros corazones con sus letras simpáticas y juguetonas; y profundas, como "la casa por el tejado". Chula y fácil de corear, todo un hit.

Veréis, Platón dice que los poetas son como sabios. Pero que su sabiduría es especial porque no es de ellos: ¡se la prestan las musas! Padecen una suerte de raptos teofánicos que les llevan a decir verdades y revelar bellezas.

Esta inspirada canción es pura pedagogía filosófica. Y canción protesta a la vez. Más sutil de lo que parece a simple vista: "Parece que ya empiezo a entender, las cosas importantes aquí son las cosas que están detrás de la piel...". Qué mundo superficial y falso hemos creado. La educación está patas arriba. A decir de Einstein, sigue estudios y obedece y puedes acabar matando el alma, la curiosidad y las ganas de vivir. Fito sabe: "hay cosas que es mejor no aprender". "Si es por esos libros, nunca aprendo...". ¿A qué? Lo esencial: "a coger el cielo con las manos", a reír, llorar, perder el miedo, soñar, volar...

"Empezar la casa por el tejado...". Sí, sí, ríete de la ingenuidad de Fito, pero ¡qué gran verdad cósmica nos revela! Las cosas empiezan siempre por arriba. Nos han engañado. Nos han mentido: el cosmos, al contrario de lo que enseñan colegios y universidades, procede de arriba abajo. No brota el orden natural de la materia inerte; no deviene el ser humano de una bacteria; ni emerge la conciencia del puro azar químico... ¡Es al revés! Según antiguas tradiciones: lo Primero es la idea, el número, (el tejado), lo celeste... que se va plasmando progresivamente en las formas.

"Todo es mental", todo está organizado, dicen los textos de Hermes. Mirad las células, los cristales de agua, la geometría de las moléculas, los virus, ¡por doquier inteligencia y armonía! Es algo ya confirmado por la física cuántica.

Te agradezco esta frase: "Menos mal que fui un poco granuja, todo lo que sé me lo enseñó una bruja". ¡Igual que Sócrates! En El banquete, hermoso texto sobre el amor, Sócrates confiesa que todo lo que sabe se lo enseñó Diótima, una sacerdotisa enigmática y desconocida; hoy la llamarían bruja. Se sabe que en la Antigüedad existían las escuelas de Misterios. Sacerdotes, magos y sacerdotisas que aprendían y enseñaban las cosas importantes de la vida: los misterios del amor, la vida y la muerte, la salud y la armonía, la conciencia, la música de las esferas...

Te corrijo una palabra: "El colegio poco me enseñó, si es por el (profe) maestro, nunca aprendo...". Porque lo que no hay son Maestros. Profesores abundan, y no pueden hacer mucho contra este sistema, los pobres. Pero Maestros, si los hubiera a miles, sería otra historia. Maestros que eduquen sin libros ni máquinas a los niños; pedagogos que dieran ejemplo y contaran buenos cuentos. Gente conectada con las musas, como Sócrates, Diótima, Hipatia, Confucio... Y, si no, muchos filósofos como Fito, un filósofo-Fito, ¡pero qué bien nos viene! Un abrazo, hermano.

Mejor en
 concierto: www.youtube.com/watch?v=DgGOz9-KFuc&feature=fvwrel

Héctor Gil





ECONOMÍA DEL BIEN COMÚN

¿Qué pasaría si los bancos no interviniesen en actividades especulativas; si la competencia fuera sustituida por la colaboración entre las empresas; si el uso de la tierra se ciñera a criterios ecológicos o si el horario laboral dejara suficiente tiempo libre para el cuidado de la familia? Un profesor de Economía de la Universidad de Viena plantea los puntos básicos de su “economía del bien común”.



El impulsor de este sistema económico es el filólogo, bailarín y profesor de Economía de la Universidad de Viena, Christian Felber. La explicación de su proyecto siempre la basa en un poco de

historia:

Aristóteles calificó de “contra natura” aquella forma de economía basada solo en ganar dinero. En contraposición a ella definió aquel “bien equitativo”, beneficioso para la sociedad a la que se debe, es decir, el bien común. Esta alternativa requiere de todos un “buen comercio” para hacer posible “el buen vivir”.

Cicerón dijo: “El bien del pueblo debe ser la ley suprema”.

Tomás de Aquino dijo que toda ley debía estar encaminada necesariamente hacia el bien común.

Leibniz decía que lo justo es servir al bien común, concebido como Bien Común Universal, al incluirlo explícitamente dentro del mantenimiento y prosperidad de todo el universo en su conjunto.

Y Rousseau dijo que la voluntad general encaminada hacia el bien común es la base de todo poder político

legítimo.

Sin embargo, el modelo económico que tenemos ahora está basado en la competencia, el ánimo de lucro y el egoísmo.

El contenido del libro *La economía del bien común* se puede resumir en 19 puntos:

1. Valores básicos. Confianza, cooperación, aprecio, democracia, solidaridad.
2. Cambio de marco legal económico. Se cambiarían las coordenadas “afán de lucro-competencia” por “cooperación-deseo de bienestar público”.
3. Balance del bien común. El balance del bien común se convertiría en el balance principal de todas las empresas. Es decir, en vez de medirse el éxito económico por el dinero recibido, cuanto más social, ecológica, democrática y solidaria sea la actividad, mejores serán los resultados del balance del bien común. Y si en una economía nacional mejoran los resultados del balance del bien común de las

empresas, mejorará el producto del bien común.

4. Recompensar el aspirar al bien

El uso de la tierra estará condicionado a criterios ecológicos y al uso concreto. Esto será el final de la especulación inmobiliaria, el landgrabbing y el latifundismo. En contrapartida, se anulará el impuesto sobre la propiedad de la tierra

común. Las empresas con buenos balances del bien común disfrutarán de ventajas legales: tasas de impuestos reducidas, aranceles ventajosos, créditos baratos, privilegios en compra pública y a la hora de reparto de programas de investigación.

5. Utilización de excedentes del balance financiero. El balance financiero será el balance secundario y sus excedentes deberán utilizarse para inversiones con plusvalía social y ecológica, devolución de créditos, bonificación a los empleados de forma restringida, para dar créditos sin intereses a empresas cooperadoras. No se utilizarán los excedentes para bonificar a personas que no trabajan en la empresa, ni para adquisición hostil de otras empresas, ni para invertir en mercados financieros (que dejarán de existir) ni para financiar partidos políticos.

6. Liberación de la presión de crecimiento o anexión. Como el beneficio financiero es ahora un medio y deja de ser un fin, las empresas pueden esforzarse hacia su tamaño óptimo. No tienen que temer ser adquiridas, o sentirse obligadas a crecer para ser más grandes, más fuertes o con mayores beneficios.

7. Cooperación y solidaridad con otras empresas. Como las empresas aspirarán al tamaño óptimo, habrá muchas empresas pequeñas en todas las ramas. Como no tienen que crecer más, les será más fácil cooperar y practicar la solidaridad. Se pueden ayudar mutuamente con conocimientos, tecnología, encargos, personal o créditos sin intereses. Las empresas irán formando una red de aprendizaje solidaria, la economía se transforma en un sistema win-win (ganan todos).

8. Limitación de las diferencias de ingresos y patrimonios. Los ingresos máximos serán de 20 veces el salario mínimo. Las propiedades no excederán los 10 millones de euros. El derecho de cesión y herencia, 500.000 euros por persona, en empresas familiares pasará a 10 millones de euros por hijo. El excedente sobre estos límites será repartido como "dote democrática" para las siguientes generaciones.

9. Democratización y propiedad de grandes empresas. En las empresas de más de 250 empleados, los derechos de decisión y propiedad pasan parcial y progresivamente a los empleados y ciudadanos. La población podrá ser representada directamente a través de "parlamentos económicos regionales". El gobierno no podrá decidir ni intervenir sobre empresas públicas.

10. Bienes democráticos. El gobierno tampoco



puede tocar los bienes democráticos. Son las instituciones económicas públicas en los campos de enseñanza, salud, acción social, movilidad, energía o comunicación.

11. Banco democrático. Servirá, como todas las empresas, al bien común y también estará controlado por la ciudadanía soberana. Sus servicios serán depósitos de ahorro garantizados, cuentas corrientes gratuitas, créditos de interés reducido y créditos de riesgo social. Los mercados financieros en la forma actual ya no existirán.

12. Desprivatización de la naturaleza. A la naturaleza se le concede un valor propio, por lo que no puede transformarse en propiedad privada. Quien necesite un pedazo de tierra para vivir, para agricultura o comercio, puede utilizar una superficie limitada de forma gratuita o pagando una tasa de utilización. El uso de la tierra estará condicionado a criterios ecológicos y al uso concreto. Esto será el final de la especulación inmobiliaria, el landgrabbing y el latifundismo. En contrapartida, se anulará el impuesto sobre la propiedad de la tierra.

13. Reducción de la huella ecológica. Las personas privadas y las empresas deberán medir su huella ecológica y reducirla a un nivel sostenible y justo. Nuestra libertad de elegir un estilo de vida determinado

encuentra su fin cuando limita la libertad de otros de elegir el mismo estilo de vida o de llevar una vida digna.

14. Reducción del horario de trabajo retribuido. El horario de trabajo retribuido se verá reducido escalonadamente hacia la marca de 25-30 horas semanales. De este modo queda tiempo libre para otros tres campos de trabajo: trabajo de relaciones y cuidados (niños, enfermos, ancianos), trabajo de crecimiento personal (desarrollo de la personalidad, arte, jardín, ocio), trabajo en la política y actividades públicas.

15. "Año sabático". Cada décimo año en la profesión es un "año sabático", que será financiado a través de un salario mínimo. Las personas pueden hacer en este tiempo lo que quieran. Esta medida

El modelo económico que tenemos ahora está basado en la competencia, el ánimo de lucro y el egoísmo.

descarga el mercado de trabajo en un 10 % de la tasa de desempleo en la UE.

16. Desarrollo de la democracia. La democracia representativa será completada por la democracia directa y la democracia participativa. La ciudadanía soberana debería poder controlar y corregir su representación, decretar leyes, modificar la Constitución y poder controlar las infraestructuras (ferrocarril, correos, bancos). Serían idénticos los intereses de los representantes y de los ciudadanos.

17. Aparte de la Asamblea económica (del bien común) habrá otras convenciones para profundizar en la democracia: convención para la educación, una convención para la democratización de los medios de comunicación y una convención para la creación de bienes democráticos.

18. Para afianzar en los niños los valores de la economía del bien común y poderlos practicar, se introducirán las siguientes materias en los programas educativos: emocionología, ética, comunicación, educación democrática y experiencia de la naturaleza.

19. Como en la economía del bien común la noción de éxito

Como las empresas aspirarán al tamaño óptimo, habrá muchas empresas pequeñas en todas las ramas. Como no tienen que crecer más, les será más fácil cooperar y practicar la solidaridad.

empresarial será diferente, o t r a s competencias de gestión serán las más solicitadas: las

personas más responsables, sociables, empáticas y capaces de atender al bien de todos y de la comunidad ecológica serán los modelos apreciados por la sociedad y los más buscados por las empresas.

Hay expertos que dicen que no es una utopía, que es un sistema perfectamente calculado que puede llevarse a la práctica cuando las empresas y los ciudadanos lo decidamos. El tiempo dirá si estamos ante un sueño idealista o frente a la próxima revolución.

Hasta ahora se han unido una universidad, tres bancos y 700 empresas.

Para saber más

<http://www.gemeinwohl-oekonomie.org/es>

Rocío Juan



Por el reino encantado de Maya

El ojo del hipopótamo

Un hipopótamo cruzaba un pantano cuando, de repente, se le salió uno de los ojos, que fue a caer en el agua.

El hipopótamo se puso a buscarlo por todos lados dando vueltas y más vueltas. Buscaba a su derecha, y a su izquierda, y a su espalda, pero no había manera de encontrar el ojo.

Al ver su nerviosismo, los pájaros del río le gritaban a coro:

–¡Calma! ¡Hipopótamo, haz el favor de tranquilizarte!

Pero el hipopótamo, cada vez más nervioso, no les oía. Tenía que encontrar como fuera el ojo que había perdido. Entonces, los peces y las ranas decidieron unir sus voces a las de los pájaros.

–¡Calma, calma, calma!
¡Hipopótamo, haz el favor de tranquilizarte!

Por fin, el hipopótamo oyó sus voces, se quedó quieto y los miró.

De inmediato, el limo y el barro que, loco de desesperación, había removido con sus patas se depositaron en el fondo del pantano. Y entre sus patas, dentro del agua que volvía a estar clara, el hipopótamo encontró su ojo. Lo recogió y lo colocó de nuevo en su lugar.

Fábula africana



CUÉNTAME UN LIBRO

LA MUJER VELOZ DE IMMA MONSÓ

Antes de comprar el libro leí la sinopsis: “La mujer veloz es una mirada original al gran “mal” contemporáneo: la tiranía de la inmediatez en la mayor parte de ámbitos de nuestra vida y las dificultades que tenemos para distinguir lo que es importante de lo que es urgente”.

No me lo pensé más, cogí el libro y fui hacia la caja. Antes de llegar al portal de casa ya lo había sacado de la bolsa, y mientras subía por el ascensor ya lo estaba hojeando con muchas ganas de leerlo.

Me senté en el sofá y volví a leer la sinopsis: la tiranía de la inmediatez; estaba claro que esta frase era la que me había hecho decidir comprarlo.

Antes de abrirlo y empezar a leer, pensé en el concepto de vida líquida de Zigmunt Bauman, donde la única certeza que se tiene es la gran incertidumbre existente. Una incertidumbre precisamente alimentada por la necesidad de inmediatez del consumismo y la rápida caducidad de las cosas, las relaciones e incluso las personas, que nos hace confundir lo importante con lo urgente.

“Es una novela, espero que no me decepcione”, me dije a mí misma. Y la verdad, no me ha decepcionado, me lo he pasado muy bien leyendo las tragicómicas situaciones de la protagonista. Nes, una psiquiatra a las puertas de cumplir los cincuenta años, con una percepción muy acelerada del tiempo, que la hace vivir tan rápidamente que su realidad nada tiene que ver con la de sus seres más allegados y queridos.

Al finalizar el libro sentí una gran pena por Nes; su vivir veloz no le había permitido disfrutar de momentos y seres muy especiales, y tampoco le había permitido comprender a las personas más cercanas por la rapidez y poca profundidad de sus conclusiones. Esto, por desgracia, es muy habitual en la vida cotidiana. Muchas veces se pasa por encima de las cosas y las personas sin ni siquiera verlas.

Imma Monsó me ha hecho reflexionar; por eso me ha gustado su libro. En algunas situaciones, comentarios de la protagonista o de algún personaje, me he visto reflejada o he visto reflejado algún comportamiento de alguna persona conocida, mujeres básicamente. Porque quizás las mujeres, más que los hombres, imprimimos más velocidad a nuestras vidas por aquello del tópico de que una mujer es multitarea o multipensamiento. Queremos estar en todas partes y tenerlo todo controlado. Esto puede ser una ventaja, pero si no lo sabemos gestionar puede ser un problema, porque el querer abarcar mucho nos puede dispersar la atención y podemos acabar pasando por alto los aspectos importantes.

Si a esta facilidad de “multitarea” le sumamos la facilidad de elucubrar y anticiparnos, el resultado es Nes: una protagonista obsesionada con el tiempo, tan acelerada que es incapaz de disfrutar el presente porque ya está pensando en el futuro, y esto, evidentemente, le produce un gran vacío vital y una cierta soledad egoísta, de la que quizás no es del

todo consciente por la realidad paralela que ella con los años se ha ido construyendo, donde ha ido encajando a las personas y sus relaciones según le iba bien a su vivir veloz.

¿Y qué hace Nes para llenar ese vacío interior? Aislarse todavía más en un intento de reducir la velocidad de su ritmo de vida, pero como siempre, la urgencia de esa necesidad le hará perder de vista lo importante: la verdadera realidad, que seguramente sería lo que la ayudaría a reducir su velocidad.

Nes, aun teniendo una gran capacidad intelectual, también es un ejemplo del pensamiento fácil y sin profundidad, que se queda en la superficie de las cosas por falta de tiempo para reflexionar y que es tan habitual en nuestro tiempo. Y es que ya lo dicen: hoy la velocidad se come el tiempo de pensar. Y esto es muy claro en Nes.

Es gracioso que el personaje sea una psiquiatra. ¿De qué le ha servido estudiar psiquiatría?, me he preguntado muchas veces durante la lectura. Y pensando en esto, a medida que iba conociendo más a la protagonista, llegué a la conclusión de que su visión científica se queda en las formas porque no tiene, o no quiere, perder tiempo en conocer el significado.

Vivimos obsesionados con la sensación de ser esclavos del tiempo, el tiempo se nos escapa de las manos.

El ritmo de vida es muy rápido, sobre todo en las ciudades, y esto hace que la sociedad de hoy sea una sociedad de acción más que de reflexión. La velocidad no nos permite pensar y, muchas veces, cuando nos damos cuenta ya es demasiado tarde. ¿Cuántas veces nos ha pasado?

La sociedad líquida nos hace vivir en la superficie, donde los referentes son inestables, cambian según las modas, según el marketing, y esto nos lleva a la tiranía de la inmediatez, que no quiere que se profundice ni en las cosas ni en las relaciones humanas, convirtiéndonos en seres competitivos y egoístas que solo piensan en no complicarse la vida y disfrutar al máximo de “los placeres terrenales”.

La sociedad líquida, evidentemente, ofrece siempre las soluciones a los problemas existenciales: consumo de objetos o experiencias que llenarán nuestro vacío. ¡Mentira! El vacío existencial solo lo podemos llenar desde nuestro interior: conociéndonos a nosotros mismos, como ya decía el Oráculo de Delfos, estudiando y compartiendo los

valores atemporales que son realmente humanos, porque son estos valores los que surgen de la esencia misma del ser humano.

A la sociedad líquida no le interesan las personas cultivadas (no confundir con las personas con muchos títulos o diplomas, posgrados o másteres) que piensen y reflexionen, porque una persona cultivada es feliz con las cosas importantes de la vida, y estas, no se encuentran ni en los centros comerciales ni tampoco tienen relación con el verbo tener. Lo importante tiene que ver con el verbo SER.

Nos quejamos de que vivimos muy acelerados y no tenemos tiempo de nada. Está claro que el momento actual es complicado y convulso, pero no nos engañemos, también está en nuestras manos reducir la velocidad, poniendo referentes sólidos y estables en nuestras vidas que nos ayuden a saborear mejor el día a día y a flotar mejor en esta líquida sociedad, veloz y cambiante.

Cinta Barreno Jardí





(1ª parte)

“El amor no es una actitud contemplativa de derrota sino una fuerza tremenda que une las cosas y las mantiene” (Jorge Ángel Livraga).

La frase que precede es una de las ideas más completas sobre el amor que aprendí de mi maestro, el profesor Livraga, hace ya bastantes años. Esta afirmación contiene la idea de unidad y de fortaleza, de la unión que también planteaba Platón al profundizar sobre uno de los temas más universales y a la vez más difíciles de abordar: el amor.

La mitología griega colocaría el amor como potencia primigenia, Eros el Mayor, una de las primeras divinidades que aparecería en la gestación de universo, que mantiene la unidad esencial de ese cosmos que, más allá de las infinitas formas y grados en que manifiesta la vida, sigue siendo uno en esencia y destino.

Una fuerza... Realmente el amor es una fuerza tremenda que promueve la unión de la vida haciendo salir a las partes de su aislada existencia para buscar la vida compartida e integradora, la esencia común que nos permite dejar de ser seres separados para unirnos en una realidad que nos trasciende.

En nuestra condición humana, vivimos el amor desde diferentes planos de conciencia: desde la unión de los cuerpos que buscan perpetuarse, la amistad que comparte aficiones y afectos, el amor por los hijos y la pareja que se manifiesta en cuidados y atenciones inegoístas, hasta el amor intenso a los demás y a la vida, que busca y se entrega al bien percibiendo la unidad pararracional que nos hace ser parte de un todo, una gran familia, y que se expresa en fraternidad, respeto por la vida y bondad.

En todos los casos el amor es un trascender la propia esfera individual de intereses para integrar la de los otros. No es un olvidarse de uno mismo, sino un pasar del “yo” al “nosotros”.

Hay amor en todos los seres humanos, como lo hay en todas las manifestaciones de la Naturaleza. Aunque a veces pueda parecer lo contrario, el amor está latente en toda persona, aunque parezca adormecido o sepultado por un gran egoísmo. En ocasiones ese amor solo necesita de sencillos afectos para desplegar su poder y elevarse a la generosidad y la entrega, de la que huyó refugiándose en una falsa idea de supervivencia generada por los golpes del destino.

Realmente esta fuerza primordial se encuentra presente

en todo lo manifestado.

Hay amor en la danza armónica de los astros, en el flujo evolutivo e integrador de la vida. Hay amor al contemplar y reconocer íntimamente la belleza de una flor. Hay amor en la indignación ante la injusticia y la compasión ante el dolor ajeno. Hay amor al querer ofrecer lo mejor de nosotros mismos en nuestro trabajo y nuestras relaciones. Hay amor al sacrificar algo de nosotros mismos por el bien de los demás. Hay amor al perdernos en los ojos infinitos de otro ser humano y sentirnos uno con él.

Ciertamente en el amor se dan cita la bondad, la justicia y la belleza. Tal vez ninguno de estos valores excelsos pueda darse sin el otro a riesgo de perder su verdadera cualidad, como si fuesen destellos de un prisma esencial al ser atravesado por la Luz Una.

La mágica relación entre belleza y amor es ancestral.

La belleza suscita el amor y el amor mueve a la belleza. ¿Por qué la contemplación de formas, actitudes o ideas bellas despierta en el ser humano un impulso de unión, de posesión del ser que encarna esa belleza? Quizás la natural armonía que se expresa en la belleza resuena en nosotros como un mensaje intuitivo de que la perfecta relación, la unidad es posible, y que esa armonía es éxtasis y felicidad.

El deseo de poseer lo que amamos no es sino una búsqueda ciega de completura hacia afuera, no es dación todavía, pues ese amor es un amor “mendigo” que no ha descubierto su verdadera riqueza. Solo cuando se revierte en busca del tesoro interior, solo cuando se transforma en auténtica posesión de nosotros mismos se vuelve al mundo como dación compartida y el amor “mendigo” se convierte en amor que da, encontrando en los demás la misma maravillosa esencia que uno halló en sí mismo. De alguna forma, nos elevamos a la región de Venus Urania, el amor celeste de estrellas luminosas, desde la región de Venus Pandemos, el amor que mendiga en la tierra lo que tiene en sí mismo.

Sin embargo, ese deseo de posesión es un proceso natural del alma todavía apegada a las sombras y las formas. Al enamorarnos de lo que nos rodea y querer poseer su secreto, vamos descubriendo que los vínculos

han de ser despertados dentro. De la búsqueda de la belleza de los cuerpos vamos a ir descubriendo la de las formas, y de ellas a la de los sentimientos e ideas, hasta que alguna vez alcancemos a percibir la belleza natural del espíritu. Ese enamorarse requiere el ir despertando el ojo interno que, tarde o temprano, reconocerá la esencia del todo en nosotros mismos.

En este proceso el amor elevado trasfiere serenidad. En su seno se disuelven el egocentrismo y su fruto, el egoísmo, para abrirnos al descubrimiento del mundo, los demás seres y nuestra maravillosa integridad en su unidad esencial. Al alzarnos sobre nuestros egoístas intereses, se abren paso potencialidades de una naturaleza superior que duerme en nosotros y que nos permiten acceder a realidades que nos estaban ocultas. El amor despierta un ojo que permite ver una belleza y una realidad más profunda e íntima de los seres y la vida. Por ello el amor, desde de los viejos misterios, se nos dijo que era la llave que abría todas las puertas, la piedra filosofal que transformaba el plomo en oro.

Sin amor no hay desarrollo.

De alguna manera, sabemos que nuestro progreso y evolución individual están en muchos sentidos ligados al desarrollo de la humanidad, al todo al que pertenecemos, al que damos y del que recibimos. El elemento real que une y hace fértiles a las sociedades no es el mero intercambio sino el amor, el verdadero "cemento" que une el maravilloso edificio de los pueblos. Solo los que aman construyen realmente, integran, hacen crecer: Los que no, los egoístas, los resentidos, se alimentan de la vida que los demás generan, o la destruyen por desesperación, ignorancia o miedo.

Sin amor no hay desarrollo, porque, ciertamente, activa nuestras cualidades más humanas vitalizando la voluntad y la inteligencia. Ambas se vuelven sin el amor destructivas y desintegradoras (como el amor sin la inteligencia se vuelve torpe e incluso dañino, y sin la voluntad, débil y pasivo).

Solo la tríada de Voluntad-Amor-Inteligencia puede generar un desarrollo integral y sostenido de las sociedades humanas.

Esta es una ley ancestral donde la mencionada tríada activa lo mejor de los seres humanos para construir de forma armónica un mundo bueno: con leyes justas; con una convivencia en paz; con una economía sana; y con unas costumbres saludables.

Así se configura un septenario que completa el marco ideal de vida en común.

Un gobierno que no encarne la tríada no puede generar los cuatro pilares mencionados.

¿No es precisamente la ausencia de amor uno de los factores esenciales que están desequilibrando nuestro presente?



No hay amor si prevalece nuestro interés personal por encima del bien común. Sin embargo, a veces nos preguntamos si es posible conciliar la renuncia a uno mismo con el despertar de la propia individualidad.

El amor no busca anularnos como personas para disolverse en una idea de unidad

inconsciente, homogénea, que no ha despertado la noción de su propia existencia. El ideal del amor es una comunión de individuos conscientes que, porque son dueños de sí mismos, pueden construir y potenciar en lugar de ser lastre, masa. El amor no anula al individuo sino que lo potencia, permitiéndonos descubrir cualidades que trascienden el propio egoísmo, y así participar de una realidad que se expresa tan solo a través del concierto y la unión de voluntades, como en una sinfonía o en la construcción de un majestuoso templo.

En el amor hay búsqueda de la perfección, pues en el impulso de entrega y dación uno quiere dar lo mejor de sí mismo y se esfuerza en ello. Por eso el propio desarrollo personal se torna en servicio. No se es más esponja que absorbe, sino fuente por la que fluye el agua y da de beber.

...Continua en el próximo número

Miguel Ángel Padilla



Huellas de Sabiduría

Tiene más valor la vida de un día de aquel que está dotado de firme voluntad que cien años vividos en la ociosidad y la ignorancia.

El Dhammapada

No busques que los acontecimientos sucedan como tú quieres, sino desea que sucedan como sucedan, tú salgas bien preparado.

Epicteto

Daría todo lo que sé por la mitad de lo que ignoro.

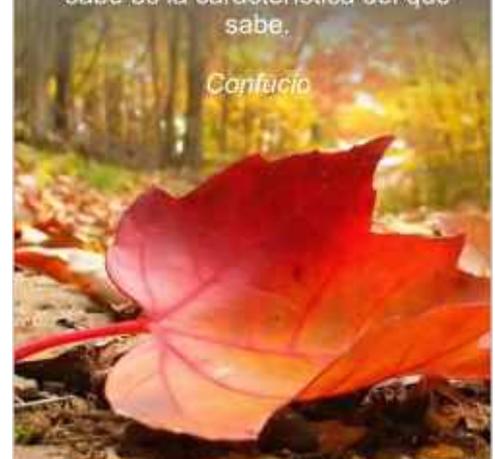
René Descartes

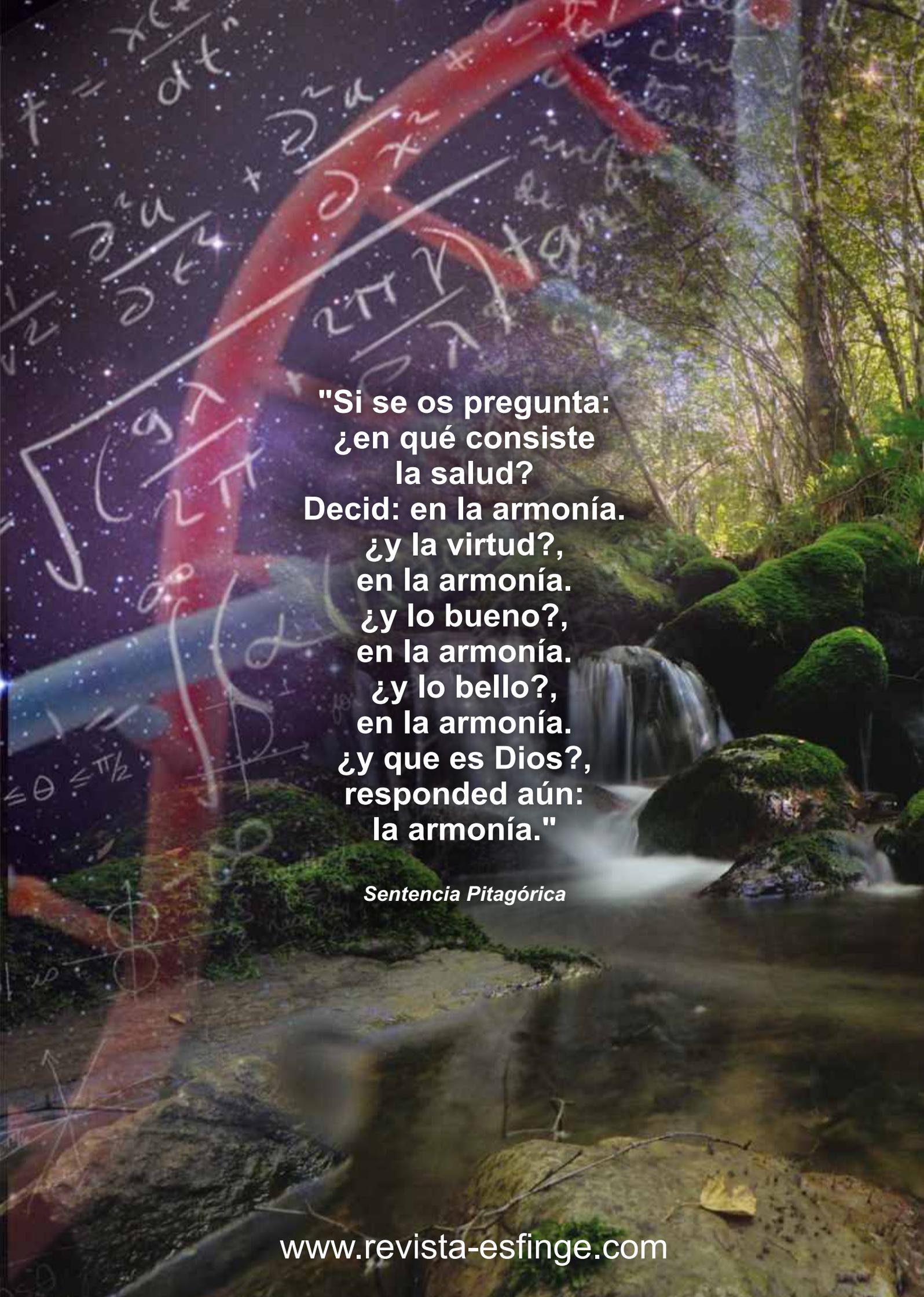
Nadie debe cometer la misma tontería dos veces, la elección es suficientemente amplia.

Jean Paul Sartre

Saber lo que sabe y lo que no sabe es la característica del que sabe.

Confucio





**"Si se os pregunta:
¿en qué consiste
la salud?**

Decid: en la armonía.

**¿y la virtud?,
en la armonía.**

**¿y lo bueno?,
en la armonía.**

**¿y lo bello?,
en la armonía.**

**¿y que es Dios?,
responded aún:
la armonía."**

Sentencia Pitagórica